

 aptara <small>The Content Transformation Company</small>	TLA	tla_1089	Dispatch: 11-12-2010	CE: N/A
	Journal	MSP No.	No. of pages: 21	PE: Martha

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

EL PERIODISMO DE LA INDEPENDENCIA. EL PAPEL DE LA PRENSA EN LOS INICIOS DE LA ESFERA PÚBLICA POLÍTICA EN MÉXICO

19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47

Dra. Celia del Palacio¹

La historia del periodismo mexicano ha hecho grandes progresos en los últimos años y ha pasado de ser una descripción de nombres de periódicos y periodistas, a un intento de explicación de la historia de esos mismos órganos de prensa en las diferentes coyunturas históricas y políticas de México, sin desvincular a los periódicos de su función política y social ni tampoco de sus condiciones materiales de producción y circulación.

Por otro lado, los historiadores se han servido en los años más recientes, de los estudios teóricos como el de Habermas para el planteamiento del origen y desarrollo de la esfera pública, en lo que tiene de aplicable este útil modelo normativo a las circunstancias históricas y sociales de América Latina y de México en particular,² y aunque existe toda una polémica en torno a este último asunto, el modelo normativo sigue siendo aplicable, precisamente por ser normativo, a las sociedades de principios del siglo XIX en América Latina y en él basaremos nuestra reflexión.³

En el presente trabajo, plantearé algunas reflexiones en torno al papel que jugaron los primeros periódicos independientes en la difusión de las ideas de la modernidad política proveniente de España por una parte, y por otra, en hacer públicos los asuntos de interés común. Estas dos características permitieron que los periódicos conformaran una primera esfera pública y contribuyeran a formar un público.

Mientras que en España, el hundimiento del absolutismo permitió a los grupos literarios que operaban en forma de sociedades donde se discutían hechos y medidas tomadas por el gobierno, el salir a la luz, constituir un “espacio político público” mediante dos vías diferentes y paralelas: la de las sociabilidades y la de los impresos, en México, estos mismos acontecimientos políticos y la asimilación de las ideas ilustradas a través de los mismos órganos periodísticos y otros impresos provenientes de la península, permitieron a los grupos ilustrados, mayormente criollos, expresar el descontento ante la desigualdad de condiciones con respecto a los peninsulares y ante las medidas impopulares promulgadas por el rey a finales del siglo XVIII. La invasión francesa a España propició la ocasión perfecta para plantear la autonomía primero y la independencia después, en aras de “salvar” el reinado de Fernando VII.

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 **Contexto mínimo**

3 Antecedieron a la guerra que iba a durar diez años, una serie de “ter-
4 tulias” o “conciliábulos” conspiratorios propiciados por algunos criollos
5 ilustrados en varias poblaciones del centro del país.⁴ Grupos de sacer-
6 dotes, militares, profesionistas de diversa índole y hasta empleados gu-
7 bernamentales de cierto rango, sin excluir a algunas mujeres, se reunieron
8 con el pretexto de hablar de literatura y organizar bailes, cuando en re-
9 alidad discutían asuntos políticos, y planeaban la autonomía primero a
10 través de la creación de una Junta en la que se resguardara la soberanía en
11 la ausencia del rey, y la lucha armada después cuando esta salida no fue
12 posible.⁵

13 Otra forma de sociabilidad presente en esta época y muy cercana-
14 mente vinculada con la anterior, fueron las sociedades secretas como
15 Los Guadalupes, cuyos integrantes apoyaron de diversas formas la in-
16 surrección,⁶ además de los Masones y los Carbonarios, quienes tuvieron
17 cierta presencia en estos primeros años del siglo XIX.

18 Este tipo de sociabilidades presenta ya una diferencia con respecto a
19 aquellas de viejo cuño presentes hasta entonces, producto de corporaciones
20 del viejo régimen que consistían en reuniones hacia el interior de las cor-
21 poraciones eclesiásticas como Colegios y Conventos o en los círculos más
22 estrechos de “la corte novohispana” cercanos al Virrey, la Real Audiencia
23 o la Inquisición.

24 Al ser descubierta la más famosa de las conspiraciones, la de Querétaro,
25 estalló el movimiento armado con un cura a la cabeza: Miguel Hidalgo y
26 Costilla en un pueblo del centro de México: Dolores. Cuando el padre
27 Hidalgo y su ejército compuesto en su mayor parte por indígenas desor-
28 ganizados llegó a Guadalajara, la segunda ciudad de México, una de sus
29 primeras acciones de gobierno fue publicar un periódico: *El Despertador*
30 *Americano*, en noviembre de 1810. Este fue el primer periódico publicado
31 sin la censura del gobierno.

32 El movimiento de Hidalgo duró poco. El ejército fue vencido en en-
33 ero de 1811. Sin embargo, los seguidores de las ideas independentistas
34 continuaron publicando periódicos de propaganda a favor de la rebelión
35 desde distintos puntos de la geografía de la Nueva España, de manera
36 clandestina, sólo en los momentos en que las gavillas sobrevivientes del
37 movimiento iban apoderándose del territorio.

38 Esta primera etapa del movimiento independentista, por las carac-
39 terísticas antedichas permitió que se publicaran estos papeles públicos
40 fuera de la ciudad de México, mientras que en la capital del país sólo
41 aparecieron periódicos que favorecían a los realistas.

42 La imprenta se convirtió en tribuna de combate ideológico de opinión
43 independiente un año más tarde, debido principalmente a la “libertad
44 política de la imprenta” proclamada por la Constitución de Cádiz en 1812.
45 La proliferación de impresos y periódicos con fines patrióticos, fue causada
46 por la desaparición de la censura. Esta nueva prensa dio a muchos de sus
47 miembros la oportunidad de exponer públicamente sus ideas, aunque de

manera accidentada y temporal, ya que el virrey revocó esta libertad unos meses después de haber promulgado la constitución, no volviéndose a ejercer sino hasta 1820.

A lo largo del siglo XIX, el desarrollo de los gobiernos populares exigió a la gente informarse mejor sobre lo que estaba sucediendo y le ayudó a hacerlo proporcionando escuelas y facilitando la distribución de los periódicos y éstos, disponiendo de ciudades llenas de gente (la Ciudad de México, Guadalajara, Puebla, Morelia, Veracruz y Mérida, entre otras) de la cual un cierto porcentaje sabía ya leer y sentía la necesidad de información política para participar en las decisiones en torno a la forma de gobierno que debía adoptarse una vez que el país logró independizarse de España.⁷

Después de esta larga introducción contextual, procederemos a ocuparnos del objeto de nuestro interés: los primeros periódicos independientes, publicados de manera muy precaria fuera de la ciudad de México.

Los periódicos insurgentes

El trabajo comprenderá los años de 1810 a 1817. Este último año coincide con la muerte de Javier Mina, rebelde español que desembarcó en Nueva España dos años atrás con la intención de colaborar en la lucha por la Independencia. Estos son los años de aparición de algunos periódicos fundacionales, y periodo suficientemente amplio para dar seguimiento a algunas de las características de estos periódicos que permitirán sostener la hipótesis de este trabajo.

Los primeros periódicos independientes tuvieron un papel fundamental como voceros de esta esfera pública temprana por las siguientes razones:

1. A diferencia de los periódicos coloniales que sólo se ocupan de “asuntos útiles” sin entrar a la discusión de temas políticos, los periódicos independientes publicados fuera del estricto control de las autoridades virreinales, pudieron ocuparse en su mayor parte en la discusión de la conveniencia de una u otra formas de gobierno y sobre todo, en defender la causa independiente, a través de argumentos casi siempre razonados, aunque algunas veces ganara el insulto y la descalificación.
2. Estos órganos de prensa dieron a conocer más allá de los círculos más estrechos de la intelectualidad novohispana, las nuevas ideas, el lenguaje de la libertad y de la modernidad. Aunque es cierto que muchas veces cubierto con los ropajes del discurso tradicional o mezclado con él.
3. La intención de estos primeros periódicos independientes era llegar “a todos”, aunque fuera sólo el deseo que no se concretaría.
4. Estaba presente en estos periódicos la idea de que era necesaria no sólo la lectura de todos, sino la participación de “todos”. Los editores invitaban a los lectores a enviar sus opiniones e incluso más de alguno invitó a sus enemigos a debatir en sus páginas y se mostró dispuesto a publicar los manifiestos enemigos;⁸ aunque no pudieron

The Latin Americanist, xxx 2010

ser realmente el espacio “objetivo y libre” donde se confrontaran las distintas opiniones.

Y tal vez viene al caso preguntarse cuándo fue que los periódicos mexicanos comenzaron realmente a ser esos espacios auténticos de la opinión pública, ya que a lo largo de todo el siglo XIX, la prensa fue un reflejo de la cultura política nacional corporativa, donde la autoridad política no representaba a un conjunto de ciudadanos, sino que servía como mediadora de una trama conflictiva de cuerpos y comunidades, de señores y caciques donde los ciudadanos sólo existían poco más que de nombre. En ese sentido, como afirma Fernando Escalante, hasta el siglo XX, no existía el público (moderno) en México.⁹ Sin embargo, no debe descartarse el esfuerzo de los periódicos decimonónicos por crear un público, a través de la discusión más o menos abierta de los asuntos que se habían mantenido en privado. Las generalizaciones ayudarán bien poco a desentrañar el lento proceso de creación y desarrollo de la esfera pública en el siglo XIX mexicano. Lo que resultará más rico y más útil es el análisis minucioso de los avances y retrocesos en este difícil proceso. Este trabajo se propone abonar en ese sentido, por lo que nos ocuparemos de los puntos arriba anotados de manera un poco más extensa.

0. Las fuentes

Antes de continuar, permítasenos presentar en un cuadro, los periódicos de propaganda independentista aparecidos en el periodo de estudio.

Nombre	Año	Editores	Lugar
<i>El Despertador Americano</i>	1810-1811	Francisco Severo Maldonado, José Ángel de la Sierra e Ignacio López Rayón	Guadalajara
<i>El Ilustrador Nacional</i>	1812	José María Cos, Francisco de Velasco y Andrés Quintana Roo	Sultepec
<i>El Ilustrador Americano</i>	1812	José María Cos, Francisco de Velasco y Andrés Quintana Roo, tal vez incluso Leona Vicario	Sultepec/ Tlalpujahuá

(Continued)



Palacio

Nombre	Año	Editores	Lugar
<i>El Despertador de Michoacán*</i>	1812		
<i>El Semanario Patriótico Americano</i>	1812	José María Cos, Francisco de Velasco y Andrés Quintana Roo	Sultepec y Tlalpujahua
<i>Gaceta*</i>	1812	José de San Martín	Urecho
<i>Gazeta del Gobierno Americano en el Departamento del Norte</i>	1812	José María Liceaga redactado por José María Cos	Isla Liceaga. Laguna de Yuriria, Michoacán
<i>Correo Americano del Sur</i>	1813	José Manuel de Herrera y Carlos María de Bustamante	Oaxaca
<i>Sud</i>	1813	Juan en el Desierto- Tal vez José Manuel de Herrera	Oaxaca. Continuator de <i>El despertador de Michoacán</i>
<i>El Aristarco Universal</i>	1813	Lorenzo de Zavala	Mérida, Yucatán
<i>Clamores de la Fidelidad Americana contra la opresión o fragmentos para la historia futura</i>	1813	José Matías Quintana Imprenta Francisco Bates. Los Sanjuanistas	Mérida
<i>Gazeta del Gobierno provisional Mexicano de las provincias del poniente</i>	1817	José de San Martín y probablemente Andrés Quintana Roo	Fuerte de Jaujilla en la Laguna de Tzacapu
<i>Boletín de la división auxiliar de la República Mexicana</i>	1817	Joaquín de Infante, de La Habana	Barra de Santander o Soto la Marina

*Desaparecidos.¹⁰

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 La mayor parte de estos periódicos se ha perdido y en el mejor de los
3 casos, se conserva de manera fragmentaria, lo cual hace difícil –pero no
4 imposible– su estudio.

5 Como ya se dijo, todos estos periódicos fueron publicados fuera de
6 la ciudad de México. Podemos hacer una distribución geográfica de los
7 periódicos insurgentes, constituyendo así, una región comprendida por
8 los actuales estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Oaxaca, Morelos,
9 Puebla, Tamaulipas y de manera excepcional, Yucatán. Aunque debemos
10 considerar que esto no significa que la lectura de estos papeles públicos
11 estuviera limitada a estas zonas y se citan algunos casos sonados de cen-
12 sura y castigo a los lectores en lugares tan distantes como Durango y
13 Chihuahua.¹¹

14 El primer periódico insurgente, como ya se ha mencionado, se pub-
15 licó en la ciudad de Guadalajara, a la llegada de Hidalgo y su ejército. El
16 periódico apareció en la única imprenta que había en la ciudad (establecida
17 en 1792) y redactado por Francisco Severo Maldonado, también sacerdote,
18 controvertido personaje que posteriormente redactaría periódicos realistas.
19 Sólo se publicaron 7 números entre noviembre de 1810 y enero de 1811
20 y aunque circuló fuera de la ciudad, la mayor parte de sus lectores vivían en
21 ella. A diferencia del *Despertador*, los otros periódicos insurgentes fueron
22 el resultado de imprentas itinerantes y aunque se sabe que se publicaron
23 en lugares específicos como Sultepec, Talpujahuá, y otras poblaciones de
24 los actuales estados de México, Michoacán, Hidalgo e incluso más al norte,
25 como Soto de la Marina o más al sur, como Oaxaca, el lugar mismo resulta
26 un tanto aleatorio: responde al sitio en que se encontraban en ese momento las
27 tropas insurgentes y no se esperaba que los habitantes de esas poblaciones
28 fueran el público primario de esos periódicos (el caso extremo es la Isla
29 Liceaga, en la Laguna de Yuriria en Michoacán, donde lo único que había
30 era un fuerte construido por las tropas independentistas). El paso de esa
31 imprenta por esos lugares en la mayor parte de los casos no significó el
32 comienzo del periodismo en esa región particular, a diferencia del caso
33 tapatío y en cierta medida, el oaxaqueño.

34 Estos periódicos estuvieron redactados casi en su totalidad por la elite
35 intelectual del movimiento independiente: José María Cos, Andrés Quin-
36 tana Roo, Francisco de Velasco, José María Liceaga, José Manuel de Her-
37 rera, Carlos María de Bustamante, el habanero Joaquín Infante quien llegó
38 con Mina, así como Leona Vicario.

39 Así mismo, el primer periódico insurgente se diferencia de los sigu-
40 ientes por su manufactura. Siendo producto de una imprenta establecida
41 y con cierto prestigio, es un periódico bien impreso, mientras que los sigu-
42 ientes, pasarían por mil penurias para aparecer. José María Cos, el editor
43 del *Ilustrador Nacional* y el *Ilustrador Americano*, tuvo que grabar con sus
44 propias manos los tipos móviles. Es conmovedor ver la tipografía impresa
45 de este periódico, a través de la cual puede verse el afán de estos personajes
46 por difundir sus ideas. Sólo el *Boletín de la División Auxiliar* sería impreso
47 en un retal traído por el mismo Javier Mina de Londres.

1. Contenidos de los periódicos

Dos objetivos casi siempre explícitos de los órganos de prensa de esta época eran: crear adeptos a la independencia y excitar a la participación de los lectores a favor del movimiento.

Por el contrario, en los periódicos realistas, el objetivo es convencer de las bondades de la sujeción a España. En todos los casos, ilustrar, formar opinión, legitimar una u otra facciones.

Estos periódicos son instrumentos de propaganda aunque más de alguno aseguró que publicaría los bandos de los contrarios y de hecho lo hizo, aunque insertando sus propios comentarios. Esto prefigura la entrada al reino de la opinión pública donde uno de los requisitos es la "imparcialidad" aunque sea ficticia.

Son representantes de facciones, sí, son órganos de propaganda, sí, pero el nacimiento mismo de la propaganda está ligado al mundo de la opinión.¹² Cuando el gobernante pierde la legitimidad por su origen divino, requiere conocer y dirigir la opinión hacia los fines políticos que persigue el gobierno sin empleo de la violencia, en una palabra, convencer.

Si en Europa la prensa se convierte en elemento fundamental de la opinión pública en el siglo XVIII, y se pasa de las simples "agencias de publicación de noticias, (función de la prensa desde su nacimiento hasta el siglo XVIII) en el sustento y dirección de la opinión pública y también medio de lucha de los partidos políticos", en México esto ocurre justamente con los primeros periódicos independientes. Como del otro lado del Atlántico casi un siglo antes, en México a lo largo del siglo XIX, los periodistas se convirtieron en los críticos sociales de su época, mientras que los editores se transformaron "de vendedores de noticias, en comerciantes de la opinión pública". La importancia de los periódicos es muy grande. Se convirtieron en una institución del público mismo, eficacísimos en la trasmisión y magnificación de la discusión pública, particularmente de las ideas a favor de la insurgencia. "El lugar ideal de los individuos privados que, por medio de la magia de la lectura se transformaron en seres públicos".¹³ Durante los años de la guerra, la publicación de un periódico significaba el compromiso en la lucha por la libertad de expresión y por los espacios de la libertad de la opinión pública. No sería sino hasta muchos años después que el periódico "se descargaría del peso de sus convicciones" para convertirse en una empresa comercial.¹⁴ Intentar verlo de otra manera sería cometer el grave pecado del anacronismo, inaceptable para un historiador.

2. El lenguaje de la libertad

El primer número del *Despertador Americano* cuyo subtítulo era el de "Correo político, económico de Guadalajara" se publicó en esa ciudad, en diciembre de 1810, a la llegada de las tropas insurgentes. Circularon 7 números, el último corresponde al 17 de enero de 1811. Su epígrafe en latín es una cita de Horacio (en latín) cuya traducción dice así: "Por tanto a la manera de aquel rey de Tracia, Cotis, que para defender la causa justa

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 se apoya en la espada de dos filos exento sin embargo de matar, yo con
3 la pluma, espada flamígera, defenderé la causa santa de la libertad sin
4 derramar sangre humana".¹⁵

5 En sus primeros números no maneja la idea de la independencia. Se
6 arguye la necesidad de "despertar" ante la posibilidad de que los invasores
7 franceses puedan llegar a Nueva España. Hablan de una traición a la
8 causa de Fernando VII por parte de los españoles, quienes se han unido al
9 invasor francés. De tal suerte que, los habitantes de la Nueva España son
10 los "verdaderos españoles".¹⁶

11 En números posteriores, ya se habla de la "independencia", "que Dios
12 padre común de todos los humanos ha concedido a todas las naciones de
13 la tierra para su común felicidad". Ya, poco a poco la "patria" que se había
14 concebido como España, comienza a delimitarse. En el número 4, se lanza
15 una queja contra los timoratos:

16
17 ¿Peleáis por vuestra Patria? Pero, ¡ay! Que vuestra Patria, la
18 América, la Madre legítima que os concibió en su seno y os ali-
19 menta con su sustancia, no tiene hasta ahora más que motivos de
20 queja contra vosotros, a quienes mira como hijos desnaturalizados
21 y rebeldes que han tornado las armas contra ella.

22
23 Los redactores de *El Despertador* entienden a la libertad como:

24
25 Libertad para romper todas las trabas de la industria, dar ocupación
26 a nuestros nacionales para que no se corrompan como hasta aquí
27 en una forzosa ociosidad, de surtirnos a nosotros mismos de cuanto
28 hemos menester y no comprarlo todo de séptima u octava mano, de
29 beneficiar nuestras minas de azogue...¹⁷

30
31 El discurso del *Despertador*, como el del resto de los periódicos estudiados,
32 es una mezcla de elementos de la modernidad, con otros, provenientes
33 del antiguo régimen, por ejemplo el tomar como estandartes de la lucha
34 por la independencia la defensa de Fernando VII y la religión católica,
35 amenazada por la invasión francesa a la Península.

36 *El Ilustrador Nacional*, continuación según sus propias palabras de *El*
37 *Despertador Americano*, comenzó a aparecer en abril de 1812 en Sultepec,
38 donde se había establecido la Suprema Junta (órgano que pretendía gob-
39 ernar al país mientras Fernando VII no estuviera en funciones). Como
40 señala Miquel i Vergés, "ya no es un periódico que abarque a todos los
41 americanos, sino que es para los mexicanos, para los habitantes de la
42 Nueva España. Así han yuxtapuesto la idea de la patria con el concepto
43 de nación".¹⁸

44 En ese periódico se sigue utilizando a Fernando VII, para atraer a los
45 propios españoles y a los temerosos de caer en descrédito del rey, sin
46 embargo reconocen que sus planes "en efecto son de independencia, pero
47

Palacio

1
2 diremos que no nos ha de dañar el nombre de Fernando...¹⁹. En otra
3 parte, reiteran que continuarán la guerra “hasta derramar la última gota
4 de sangre por el bien de la patria, por conservar estos dominios a Fernando
5 VII”.²⁰

6 Sobre la libertad, es importante resaltar el epígrafe de Tácito que figura
7 tanto en el *Ilustrador Nacional* como en el posterior *Ilustrador Americano*:
8

9 Hemos dado ciertamente las mayores pruebas de nuestro sufrimien-
10 to y así como la antigüedad disfrutó del más sublime grado de
11 libertad, nosotros hemos sufrido el ínfimo de la esclavitud, privados
12 por el espionaje de la facultad de hablar y aún, de oír. Juntamente
13 con el habla, habríamos perdido también la memoria, si así estuviese
14 en el arbitrio del hombre el olvidar, como el callar.²¹
15

16 *El Ilustrador Americano* es un ejemplo particularmente ilustrativo de la
17 mezcla de los discursos de la modernidad y del antiguo régimen:

18 El primer número inicia con una “Invocación al ser supremo” y hace
19 a Dios el único juez de su causa, después de todos los agravios sufridos
20 por los americanos.²² Y pasa a describir las normas indefectibles de sus
21 operaciones: “1) El dogma católico; 2) las máximas adorables del evangelio;
22 3) el derecho natural de gentes y de guerra; 4) las leyes positivas”, que como
23 se ve, corresponden al discurso del antiguo régimen.

24 Sin embargo, cuatro números más tarde, el periódico publica un “Plan
25 de Paz”,²³ aparecido en el N.-5 y redactado por el mismo doctor Cos, en
26 el que ya se maneja el lenguaje de la libertad en ciernes: “La soberanía
27 reside en la masa de la nación.”, declara en primer lugar, sin embargo esa
28 nación está formada tanto por España como por América, ambas sujetas al
29 Rey, “aunque iguales entre sí y sin dependencia o subordinación de una
30 con respecto a la otra.”²⁴ Como puede observarse, todavía aquí aparece
31 la confusión entre independencia y autonomía. Como parte del lenguaje
32 del antiguo régimen, encontramos por ejemplo que si el entusiasmo los
33 guía, es “la divina providencia que nos protege de modo visible” la que
34 ha permitido ver cumplidos sus deseos.²⁵

35 El *Semanario Patriótico Americano*, a todas luces imitación del original
36 (publicado en Madrid y luego en Cádiz y reimpresso en México y Guadala-
37 jara en 1809), fue redactado en Sultepec y Tlalpujahuá, por Andrés Quin-
38 tana Roo. Aquí mencionaremos sobre todo la famosa “Carta de un Ameri-
39 cano al Español sobre su Número XIX” atribuida a Fray Servando Teresa de
40 Mier. “Cuando la libertad corra el velo a esos misterios de iniquidad, apare-
41 cerá en toda su negrura la conducta de los españoles en las Américas...²⁶
42 La argumentación del periódico en general es la crueldad de los españoles
43 durante la conquista y el uso del efectismo en contra de los conquista-
44 dores. Es curioso así mismo que el autor emplee un fragmento de Otelo
45 con que Shakespeare pinta la situación de Venecia, para describir la falta
46 de libertad que se vive en el país:
47

1 *The Latin Americanist, xxx 2010*

2 En fin la vigilancia/ del gobierno se extiende a todas partes./ De mil
3 modos su astucia se disfraza./ Aquí mismo en el seno placentero/ de
4 las delicias con cautelas varias/ nos observa, y nos mira receloso,/
5 y su mano sangrienta siempre armada/ del hierro vengador sigue
6 el camino/ cubriendo con un velo sus tiranas/ y horribles inten-
7 ciones; tiene oculta/ la sentencia, la víctima y la causa./ Aquí en los
8 más profundos calabozos/ la inocente virtud abandonada/ llora sin
9 que se atiendan sus gemidos./ Un leve movimiento, una palabra/
10 ofende a nuestro estado y su justicia/ siempre más que justicia fue
11 venganza./ Sin noticia del padre, ni del hijo/ privan al hombre de
12 la vida amada./ La espada hiere, más que el golpe oculto:/ en si-
13 lencio la sangre se derrama/ injustamente, y cuando las sospechas/
14 comienzan, los verdugos se preparan.²⁷

15
16 Para hablar del derecho de los americanos a la libertad, en una de
17 las notas de la "Carta de un Americano", se expresa el autor de esta
18 manera:

19
20 ¡Americanos! Tenemos sobre América el derecho mismo que tenían
21 los indios originarios de la Asia, como todo el género humano, el
22 que tienen todas las naciones en sus países, el de haber nacido en
23 ellas, cultivando la tierra, edificando y defendiendo sus pueblos:
24 tenemos el mismo derecho que nos da la injusticia de los españoles
25 europeos, que por haber nacido ahí no nos quieren considerar como
26 iguales sino en palabras: tenemos el derecho de las castas, que han
27 sido excluidas del censo español en la constitución, porque dicen
28 los europeos que su representación está embebida en la nuestra:
29 tenemos el derecho de los indios, porque como sus paisanos ten-
30 emos el derecho nato de protegerlos contra el bárbaro derecho que
31 se arrogaron los españoles de declarar en pupilaje eterno a mitad
32 del mundo para darle su protección que nadie le pedía y que es
33 tan buena por lo menos como la que ellos no quieren aceptar de
34 Napoleón (...) tenemos el derecho finalmente de vengar a nues-
35 tros representantes, desatendidos e insultados en las Cortes, tanta
36 sangre derramada, tantas víctimas sepultadas en los calabozos de
37 ambos mundos, tantas injurias y calumnias como en tres siglos han
38 vomitado y están acumulando los europeos y libertarnos de caer en
39 peores cadenas que las que hemos rompido (sic) o estamos actual-
40 mente limando...²⁸

41
42 Un uso de la palabra libertad que sería cada vez más importante en los
43 impresos, es el la libertad de imprenta. Eso sólo daría para un trabajo
44 completo, en particular sobre los papeles redactados por el famoso es-
45 critor y periodista José Joaquín Fernández de Lizardi al respecto. Aquí
46 mencionaremos solamente la protesta de Quintana Roo por el encarce-
47 lamiento de Lizardi en el *Semanario Patriótico Americano* donde además

Palacio

señala la arbitrariedad de las autoridades virreinales al suspender esa libertad, refutando los argumentos de los periódicos realistas.²⁹

Al ocupar José María Morelos, otro sacerdote, en noviembre de 1812 la ciudad de Oaxaca y apoderarse de la imprenta ahí existente, la situación de los periódicos insurgentes también cambió. Esta oportunidad es comparada a que tuvo Hidalgo en Guadalajara. Así, Morelos publicó primero *Sud*, un periódico de carácter popular y posteriormente el *Correo Americano del Sur*.

Sud vio la luz en enero de 1813 y es un periódico dirigido al pueblo, según se colige por el lenguaje coloquial utilizado. Este periódico se nombra continuador del *Despertador de Michoacán* y su misión es precisamente despertar a los oaxaqueños, aún dormidos a pesar de todo:

Ni el run run de la artillería, ni el tarán tán tán de las cajas, ni el espacio de dos meses en que han resonado el clarín de la libertad han sido bastante para despertar a muchas personas acostumbradas al letargo de la esclavitud (...) hasta que ayer, (...) se me acercó un oaxaqueño y me dixo: Sr. Despertador, gracias a Dios que vamos con la escritura sagrada despertando en una santa alegría...³⁰

Posteriormente, se publicó el *Correo Americano del Sur*, periódico más ambicioso encargado a José Manuel de Herrera, también un intelectual. Comenzó a publicarse en febrero de 1813 y a partir de mayo, se encargó de su redacción Carlos María de Bustamante, famoso periodista y escritor. Para los fines de este trabajo, resulta interesante revisar las reflexiones que hace este autor respecto a la transformación en el ideario de la independencia bajo el título de "Reflexiones Sencillas", así como sus quejas ante la cancelación de la libertad de imprenta en "Arbitrariedades". En ese artículo Bustamante se expresa como sigue: "...la salud de la patria consiste en la exactitud y rigurosa observancia de las leyes dispositivas y penales. Cuando éstas no se observan, la patria se enferma"³¹

También es digna de mención la respuesta a su hermano en su carta. En esta última, toma como modelo a Cicerón, para explicar su entrada a la revolución:

He entrado como Cicerón cuando partió al campo de Pompeyo, en un abismo de males con los ojos abiertos...hambre, sed, desnudez, muerte, males todos, venid, afligid a un desgraciado; pero vos, patria mía, objeto dulce de mi corazón, ¿qué no mereces? ¿Qué sacrificio bastará para que yo satisfaga una pequeña parte de lo que te debo?³²

En periódicos insurgentes posteriores, como la *Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las provincias del Poniente*, publicado en el Fuerte de Jaujilla en Zacapu (Michoacán) al dispersarse los miembros de la Suprema Junta en Tlalpujahuá, se evidencia la debilidad en que se encontraba el



1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 movimiento insurgente. Este periódico apareció hasta 1817 y se expresa
3 así de la llegada de Mina al país:

4
5 Mexicanos, corred presurosos a felicitar a nuestros aliados: es-
6 trechadlos en vuestro pecho, dándoos vosotros mismos la en-
7 horabuena: auxiliados con vuestras personas e intereses: juntad con
8 los suyos vuestros membrudos brazos; tomad todos las armas, y al
9 sonoro grito de VIVA LA AMÉRICA y mueran los antiguos tiranos,
10 vibradlas contra nuestros enemigos para conseguir la felicidad que
11 os proporcionan vuestros generosos aliados os desea este Superior
12 Gobierno. . .³³

13
14 También se dirige a los “ingratos hijos de la Patria” que todavía sirven a
15 los españoles, llamándoles “desnaturalizados ignorantes” que sólo se rigen
16 por la comodidad presente. Y les pintan un cuadro abominable si llegaran
17 a ganar los españoles: “Nuestros intereses y nuestra vidas quedarían a
18 discreción de furor español y los pocos que conservaran sus existencia,
19 tendrían en la frente estampada con fuego ardiendo, lo mismo que se hace
20 con las bestias, una señal de su esclavitud”.³⁴

21 Finalmente, hablaremos del *Boletín Auxiliar de la República Mexicana*, que
22 fue dado a la luz en Soto la Marina a la llegada de Mina, en abril de 1817.
23 Este periódico fue redactado por el habanero Joaquín Infante e impreso
24 en un retal inglés que traía consigo el ejército auxiliar. Este periódico
25 contiene el manifiesto de Mina, pronunciado en Galveston, así como una
26 proclama dirigida a los soldados españoles, en donde Mina afirmaba que
27 “el monarca Borbón oprimía a los ciudadanos de Iberia con más furor que
28 los franceses cuando invadieron la península”³⁵. Mina, en su proclama,
29 llama a la independencia de México “la mejor causa que puede suscitarse
30 sobre la tierra” y continúa: “vosotros sabéis que al pisar el suelo mexicano
31 no vamos a conquistar, sino a auxiliar a los ilustres defensores de los más
32 sagrados derechos del hombre en sociedad” y termina recomendando “el
33 respeto a la religión, a las personas y a las propiedades. . .”³⁶

34 En su proclama “A los españoles y americanos”, Mina insiste en la
35 necesidad de la independencia, no sólo para los americanos, sino para los
36 propios españoles:

37
38 Sólo el rey, los empleados y los monopolistas son los que se
39 aprovechan de la sujeción de la América en perjuicio de los amer-
40 icanos. Ellos, pues, son sus únicos enemigos y los que quisieran
41 eternizar el pupilaje en que los tienen a fin de elevar su fortuna
42 y la de sus descendientes sobre las ruinas de ese infeliz pueblo
43 (. . .) emancipada la América no habrá gracias exclusivas, ni ventas
44 de gobiernos, ni intendencias y demás empleos de Indias; porque
45 abiertos los puertos americanos a las naciones extranjeras el comer-
46 cio a pasará a una clase más numerosa e ilustrada y porque libre la
47 América revivirá indubitablemente la industria española sacrificada

Palacio

1
2 en el día a los intereses rastreros de unos pocos hombres (...) Sin
3 echar por tierra en todas partes el coloso del despotismo sostenido
4 por los fanáticos, monopolistas y cortesanos, jamás podremos recu-
5 perar nuestra antigua dignidad. Para eso es indispensable que todos
6 los pueblos donde se habla el castellano aprendan a ser libres y a
7 conocer y hacer valer sus derechos. En el momento en que una sola
8 sección de la América haya afianzado su independencia podremos
9 lisonjearnos de los principios liberales tarde o temprano extenderán
10 sus bendiciones a los demás países.
11

12 Como se ve, aquí ya se denosta al rey y se habla claramente de la
13 Independencia y de la República Mexicana.

14 Y sobre la patria, asegura: "La patria no está circunscrita al lugar donde
15 hemos nacido, sino más propiamente al que pone a cubierto nuestros
16 derechos individuales..."

17 Y finalmente, se despide asegurando que si bien "esta tierra fue dos
18 veces inundada en sangre por españoles serviles, vasallos abyectos de un
19 rey (...) hubo también españoles liberales y patriotas que sacrificaron su
20 reposo y su vida por nuestro bien".³⁷
21

22 3. Llegar a "todos". ¿Quiénes leyeron los periódicos?

23 Este punto está directamente relacionado con la historia del consumo
24 cultural, del cual varios autores se han ocupado.

25 Existen diversas opiniones respecto al índice de alfabetización en la
26 Nueva España. Algunos autores afirman que fue muy reducida, incluso
27 menor al 5%.³⁸ Otros, hablan de una "amplia alfabetización" y citan a la
28 Audiencia de México sobre la gran distribución de los folletos sediciosos.
29 "los folletos sediciosos e incendiarios eran distribuidos hasta en las casas
30 más pobres y humildes".³⁹

31 Las preguntas reiteradas en torno a la lectura de los periódicos del
32 siglo XIX son entre otras: ¿Quiénes podían constituir el público de los
33 periódicos, sin descartar que la lectura tiene ocultos caminos? ¿Son los
34 lectores exclusivamente "individuos privados", es decir los "ciudadanos"
35 de carácter más moderno, aquellos incluidos en la nueva constitución? ¿O
36 el público lector va más allá, al verdadero "pueblo"? Estas son algunas
37 preguntas fundamentales para entender el papel de la prensa en el mo-
38 mento estudiado, contrastándola con la función que la misma prensa se
39 atribuye.

40 Es conveniente decir también que existieron diferentes niveles de lec-
41 tura de los periódicos: el nivel privado, por parte de los ilustrados. El
42 nivel de lectura en pequeños círculos ilustrados donde se daba un debate
43 real en torno a lo que se publicaba. El nivel público, en plazas y calles.
44 A cada uno de estos espacios de lectura pertenecen actores diferenciados,
45 con un tipo de consumo diferente. Para los que debaten, la prensa sirve
46 como un instrumento de formación de opinión y de consolidación de fac-
47 ciones, mientras que para los sectores populares, la prensa es un medio de



1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 información, de transmisión de noticias y un receptáculo de las opiniones
3 de las diferentes facciones.

4 Los lectores directos parecerían ser muy pocos. Si partimos de la lista en-
5 contrada de los 133 suscriptores de *El Mentor de la Nueva Galicia*, periódico
6 realista de 1813, la mayor parte eran religiosos, militares, funcionarios
7 públicos, profesionistas y comerciantes; otros eran maestros, nobles o de
8 profesiones no determinadas. Sin embargo, la mayor parte de los lectores,
9 son indirectos y conocen los contenidos de los impresos aunque no los
10 lean, a través de la lectura en voz alta o de comentarios. Esto sucedía en
11 distintos lugares, desde los ambientes cultivados hasta la misma calle a
12 través del voceo.

13 Esta evidencia contrasta con la enorme distribución que se hizo de los
14 papeles públicos. Los propios periódicos refieren no tener ejemplares de
15 reserva,⁴⁰ e incluso reimprimir ciertos pasajes de lo aparecido en ellos,
16 como el caso de la "Carta de un Americano", del Padre Mier, publicada en
17 el *Semanario Patriótico Americano*, de la cual se imprimieron y se mandaron
18 a diversos lugares de la nación cientos de ejemplares.

19 Así mismo, los testimonios de las autoridades virreinales prueban que
20 mucha gente tenía en su poder papeles subversivos, los cuales entregó
21 ante la amenaza de la pena de muerte a quien no lo hiciera.

22 La intención de los periódicos es dirigirse a un público amplio. *El*
23 *Despertador Americano* está dirigido "A todos los habitantes de América",
24 aunque en otros lugares hable a los "criollos" o los "compatriotas".

25 *El Ilustrador Nacional*, no se dirige a un público en particular, sin em-
26 bargo el nombre parecería referirse a los habitantes de la Nación, no ya a
27 toda América. Esto, sin embargo, no duraría mucho, ya que pocos números
28 después, cambió su nombre por el de *Ilustrador Americano*. Los periódicos
29 posteriores, también hacen referencia a "América"

30 *Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las provincias del Poniente* de
31 1817 ya se dirige a los "Mexicanos", así como el Boletín Auxiliar del mismo
32 año.

33 Por otro lado, el *Semanario Patriótico Americano*, uno de los más aguer-
34 ridos defensores del movimiento, se dirige a todos, poniendo énfasis en
35 diferentes grupos de personas. Llama especial atención la carta que dirige
36 a las mujeres, a quienes aconseja seducir a favor del movimiento utilizando
37 todas las artes femeninas.⁴¹

38 Y el periódico *Sud*, "... no escribe para los señores que tienen librerías
39 en las que hay muchas excomuniones, leyes inhumanas y mucho de eso
40 que llaman concordato y Patronato Real, usted sólo va a escribir para los
41 pobres ignorantes que por lo mismo dicen que no podemos entrar en la
42 constitución..."⁴²

44 4. La participación de "todos"

45 Como se dijo más arriba, estos periódicos incentivaban la participación
46 de los lectores. *El Despertador Americano* abrió un buzón para las partici-
47 paciones y como respuesta a ello, encontramos en el número 3, la famosa

Palacio

carta escrita por José Ángel de la Sierra para el Señor Despertador.⁴³ La carta no provenía realmente de un lector anónimo y se utilizó para animar al público a participar, sin embargo esto último carece de relevancia, ya que la intención de hacer participar a los lectores es lo que ahora nos ocupa.

Con esta misma intención, el *Ilustrador Nacional*, publica la disposición de la Junta sobre la libertad de imprenta e incluye detalladas instrucciones para los que quieran hacer llegar sus remitidos:

Por disposición del superior gobierno, toda persona de cualquiera clase que sea, tiene plena facultad para escribir cuanto le agrade, sin restricción. Los que gusten favorecernos con sus producciones, llevarán sus papeles a la casa de la imprenta en cuya ventana hallarán una abertura semejante a la de las estafetas, por donde las arrojarán al depósito. Los habitantes de países más oprimidos, los entregarán a nuestras avanzadas más inmediatas, teniendo la precaución de rotularlos al Exmo. Sr. Vocal en turno del Supremo Congreso Americano, para que no se extravíen encontrándose con las providencias de gobierno y de la junta de seguridad nacional dirigidas a impedir la introducción de papeles salidos de países enemigos.⁴⁴

En el mismo número, el periódico invita a sus lectores: “**desahogad con vuestros hermanos por medio de este periódico vuestro oprimido corazón**. El mundo entero va a saber el exceso de tiranía bajo el cual vivimos degradados”.

Así como estos, otros periódicos insurgentes contienen ejemplos de cartas enviadas, ya sean reales o ficticias y es sabido que algunos simpatizantes de la insurgencia en la ciudad de México enviaban sus reportes cifrados a los periódicos, como es el caso de Leona Vicario al *Semanario Patriótico Americano*.

Conclusiones

Mucho falta por seguir investigando en cuanto al papel de los periódicos como voceros y formadores de esta naciente opinión pública. Es necesario averiguar mucho más en torno a la circulación y posible lectura de estos papeles, así como completar los datos sobre sus editores y otros posibles participantes. Sin embargo, podemos llegar a algunas conclusiones con los datos hasta aquí apuntados:

1. Los periódicos insurgentes no pueden ser estudiados asumiendo que fueron elaborados en el mismo contexto, por lo que debemos señalar algunas diferencias. En primer término, podemos decir que a diferencia del *El Despertador Americano*, *Sud* y *Correo Americano del Sur*, el resto de los periódicos estudiados fueron impresos en imprentas itinerantes. Todos fueron dados a la luz en ciudades o pequeños poblados tomados por las fuerzas insurgentes.

3. Podemos incluir en una segunda categoría a todos los demás periódicos insurgentes que fueron impresos en condiciones sumamente

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 precarias, con tipos incluso fabricados por los propios editores (el caso del
3 Dr. Cos, quien con sus propias manos elaboró los tipos de imprenta usados
4 en la Imprenta Nacional)⁴⁵ y posteriormente, con imprentas itinerantes en
5 lugares también muy precarios donde no existía una población lectora
6 mayoritaria ni mayor interés en los papeles públicos (Sultepec, Tlalpu-
7 jahua, Yuriria, Urecho, la Laguna de Zacapu e incluso Soto la Marina) y
8 que más bien eran hechos para hacerse circular en otros lugares lejanos y
9 entre las tropas insurgentes.

10 5. En general, el objetivo era ganar adeptos para la causa, a través de
11 textos que procuraran convencer, pero también de los informes sobre las
12 acciones militares, magnificando las victorias, minimizando las derrotas y
13 pintando con negros colores la maldad de los enemigos.

14 6. Respecto a lo que se esperaba de estos papeles públicos, en general se
15 les daba una importancia excesiva. Hidalgo pensaba que podía impedirse
16 la guerra con la sola lectura de los impresos,⁴⁶ y Morelos en Oaxaca supone
17 que al leer las noticias en su periódico, los “chaquetas” rasgarían sus
18 uniformes y se unirían a la causa de la Independencia.⁴⁷ Morelos considera
19 que la imprenta le será más útil que las bocas de fuego.⁴⁸

20 En cuanto a los elementos de la modernidad presente en los periódicos,
21 podemos concluir que en efecto, los nuevos órganos de prensa de ocuparon
22 de la discusión de asuntos públicos que antes habían sido privados, y sobre
23 todo a la propaganda, que puede ser considerada como componente de
24 la opinión pública. Sobre todo es importante su papel en la difusión del
25 lenguaje de la modernidad, en especial es útil analizar el lento desarrollo
26 de los conceptos de patria, nación y libertad. Aunque este discurso está
27 muy mezclado con elementos tradicionales.

28 *El Despertador Americano* y luego *el Ilustrador Americano*, consideran
29 que hay que hablar a todos los habitantes de América, no hay una con-
30 ciencia diferenciada de lo mexicano. O tal vez, se considera que para estos
31 periódicos, América es México, por oposición a España. Por contraste,
32 también aparece un *Ilustrador Nacional*, cuyo nombre es bastante explícito
33 en este sentido. También el bautizo de la imprenta con tanto esfuerzo
34 elaborada por el Dr. Cos como Imprenta Nacional, denota una profunda
35 necesidad de ir estableciendo lo propio, lo que pertenece a la nación.

36 Constantemente encontramos que los periódicos se refieren a “los
37 españoles americanos”, sin atreverse a llamarse “mexicanos”, en el mejor
38 de los casos, se les llama “americanos”, por oposición a “españoles”.

39 Sólo en 1817, la *Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las provin-*
40 *cias del Poniente*, se dirige a “los mexicanos” y los insta a la defensa de
41 “América”. Quienes sirven a los españoles son “ingratos hijos de la pa-
42 tria” y “desnaturalizados ignorantes”.

43 En lo que toca al concepto de Patria, encontramos que es básicamente
44 el mismo, tanto en el *Semanario Patriótico* (1809) como en el *Boletín del*
45 *Ejército Auxiliar* (1817): Más allá del lugar de nacimiento, es una comunidad
46 humana que se gobierna por las leyes que se ha dado a sí misma. Sólo el
47 *Despertador Americano* afirma que “Patria”, es “la América”, “la Madre

Palacio

Legítima”, mientras que *El Ilustrador Nacional* afirma que la patria debe conservarse para Fernando VII y *El Correo Americano del Sur* sostiene que la salud de la patria consiste en la exactitud del cumplimiento de las leyes y que a la patria se le debe todo. No basta la sangre, la vida entera, para defenderla, para restituir a la patria lo que se le debe.

La Nación es unitaria, constituida libre por un pacto en que no caben clases ni estamentos. Y así se entiende en el *Semanario* y en el *Boletín*. Aunque la soberanía reside en la nación, según afirma *El Ilustrador Nacional*, la nación son América y España, ambas iguales, pero sujetas al rey.

Sobre la libertad, ésta se entiende en el *Despertador* como “libertad para...” (comerciar, fabricar, básicamente), ya en el *Semanario Patriótico Americano*, se plantea la libertad como un derecho. Mientras que todos los *Despertadores*, así como *Sud*, plantean que hay que despertar a la gente, acostumbrada a la esclavitud, sorda a los clarines de la libertad.

Por otro lado, “Independencia”, es más difícil de rastrear. Aunque en 1810, el *Despertador Americano* señale que Dios ha concedido la independencia a todas las naciones para su común felicidad, todavía en 1813, se expresa la necesidad de autonomía. *El Ilustrador Nacional* habla ya de independencia, pero siguen usando el nombre de Fernando VII y finalmente, el *Boletín del Ejército Auxiliar*, habla ya claramente por boca de Mina, de que la independencia es la mejor causa. Y la iguala a “defender los derechos del hombre en sociedad.”

Brevemente apuntemos los modelos que se toman en estos discursos, aparte de los enciclopedistas franceses que aunque presentes en estos conceptos, no se mencionan. Aparecen en los distintos periódicos referencias a Horacio, Tácito, a Cicerón e incluso a Shakespeare, lo que nos habla de la cultura de sus redactores. Y por supuesto, vemos que en todos estos escritos existe una subordinación completa a la religión. Se habla de que los pueblos van despertando a través de la “Escritura Sagrada” y Mina habla de defender por encima de todo lo demás, a la religión y a la propiedad. Vemos así de qué manera los nuevos discursos se mezclan con los imaginarios tradicionales.

Asímismo es importante señalar que la intención de estos primeros periódicos independientes era llegar “a todos”, aunque fuera sólo el deseo que no se concretaría, además, no sólo estaba presente la idea de que debería llegar a todos, sino que la participación de “todos” era esencial. Esto apunta a una modernidad mayor, aunque estos periódicos no pudieran ser realmente el espacio “objetivo y libre” donde se confrontaran las distintas opiniones, situación que corresponde a un periodo posterior.

Hemerografía

–*El Despertador Americano*, Guadalajara, 1810*

–*El Ilustrador Nacional*, Sultepec, 1812*

–*El Ilustrador Americano*, Sultepec, 1812*

–*El Semanario Patriótico Americano*, Sultepec y Tlalpujahua, 1812*

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 –*Sud*, Oaxaca, 1812

3 –*Correo Americano del Sur*, Oaxaca. 1813

4 –*Clamores de la Fidelidad Americana contra la opresión o fragmentos para la*
5 *historia futura*. Mérida. 1813.*

6 –*Gazeta del Gobierno provisional Mexicano de las provincias del poniente*
7 *Fuerte de Jaujilla en la Laguna de Tzacapu*, Michoacán. 1817

8 –*Boletín de la división auxiliar de la República Mexicana*, Barra de Santander
9 o Soto la Marina, 1817.

10 *Consultables en línea. www.antorcha.net/index/hemeroteca

11
12 **Endnotes**

13 ¹ Doctora en Historia. Autora de siete libros sobre historia de la prensa en
14 México. Coordinadora del Centro de Estudios de la Cultura y la Comuni-
15 cación de la Universidad Veracruzana.

16 ² Sobre el modelo normativo de esfera pública en Habermas, consultar
17 *The structural transformation of the public sphere. An Inquiry into a Category*
18 *of Bourgeois Society*. Cambridge, MIT Press, 1991, p. 27. Nos basamos
19 en esta edición inglesa, a pesar de haber traducido en español, de 1994.
20 Sin embargo, dicha traducción es lamentable y contribuye a oscurecer la
21 comprensión de los conceptos.

22 ³ Francois Xavier Guerra, en particular, ha insistido en la imposibilidad de
23 aplicar el modelo habermasiano del origen de la esfera pública en América
24 Latina aunque finalmente él mismo haya tomado mucho de él para sus
25 análisis de las revoluciones en el Mundo Hispánico. Las tres principales
26 críticas que el académico francés hace, son las siguientes: 1. Que en América
27 Latina no existe a principios del siglo XIX una burguesía; 2. Que Habermas
28 no toma en cuenta formas tradicionales de comunicación como el rumor y
29 3. Que el modelo habermasiano es teleológico en el sentido de que busca
30 en el pasado los orígenes de la modernidad, concentrando su atención en las
31 nuevas formas de sociabilidad y medios de comunicación que surgen en el
32 siglo XVIII, sin considerar otros tipos de vínculos de origen premoderno que
33 pervivirán en la modernidad y que muchas veces resultan más importantes
34 en la configuración de imaginarios y prácticas Ver. Elías Palti. "Guerra y
35 Habermas" en Erica Pani y Alicia Salmerón. *Conceptualizar lo que se ve.*
36 *Francois Xavier Guerra Historiador. Homenaje*. Instituto Mora, México, 2004.
37 P. 463.

38 ⁴ Las más importantes de estas tertulias fueron las de Valladolid, Querétaro
39 y San Miguel el Grande.

40 ⁵ Esto ocurre en 1809, cuando a la ocupación de España, los criollos ilustra-
41 dos como Francisco Primo de Verdad y Ramos y Melchor de Talamantes,
42 inspirados en las ideas de la Ilustración, proponen la creación de una
43 Junta de México, que dirigiera el gobierno en ausencia del Rey. El virrey
44 Iturrigaray se unió a esta propuesta, con el fin de coronarse rey una vez
45 lograda la autonomía. Los partidarios del rey, desarticulaban la conspira-
46 ción, tomando presos al Virrey y a los que se presumía eran los cabecillas
47 del movimiento autonomista.

Palacio

⁶ Ver. Virginia Guedea. *En busca de un gobierno alterno. Los guadalupes de México*. UNAM, México, 1992.

⁷ Wilbur Schramm, "El desarrollo de la comunicación con el público" Cit. en Rivadeneira, *La opinión pública*. Trillas, México, 1990 p.95

⁸ En un trabajo anterior, en el análisis de periódicos cercanos a 1810, ya se exigía tratar los asuntos de interés de manera abierta. Cfr. Celia del Palacio, 2001.

⁹ Ver. Fernando Escalante Gonzalbo. *Ciudadanos imaginarios*. El Colegio de México, 1992. P. 128

¹⁰ Este cuadro se elaboró a partir de los periódicos consultados y del libro de Miquel I. Vergés. *La Independencia Mexicana y la Prensa Insurgente*. INEHRM, México, 1985.

¹¹ *Ibid.* p. 21 y 22.

¹² Cfr. Raúl Rivadeneira Prada. *La Opinión Pública*. México Ed. Trillas.1990. p 79-81.

¹³ *Idem*

¹⁴ Ver Habermas, ya citado, 1991.

¹⁵ La traducción es de T. Laris. Cfr. Armando Ponce. "El despertador americano" en *20/10 memoria de las revoluciones en México*. N.-1junio-agosto de 2008. RGM Medios, México. Pp. 192-195. P.192.

¹⁶ El Despertador Americano. N.1

¹⁷ El Despertador Americano. N.1

¹⁸ Miquel i Vergés, *La independencia*, 1941. P. 61

¹⁹ *El Ilustrador Nacional*, n. 5, 9 de mayo de 1812.

²⁰ *El Ilustrador Nacional* N. 2, 18 de abril de 1812.

²¹ *El Ilustrador Nacional*. Prospecto, 11 de abril de 1812.

²² Esta invocación está firmada por José María Cos. En el Número 1, sin fecha (ca. 8 de mayo de 1812).

²³ Redactado por el mismo doctor Cos en el N. 5, del 10 de junio de 1812.

²⁴ *El Ilustrador Americano*. N. 5, 10 de junio de 1812.

²⁵ *El Ilustrador Nacional*, Prospecto. 11 de abril de 1812.

²⁶ Nota 11 a la "Carta de un Americano. . ." *Semanario Patriótico Americano*, N. 17, 8 de noviembre de 1812.

²⁷ *Semanario Patriótico Americano*. N. 3, 2 de agosto de 1812.

²⁸ Nota sexta a la "Carta de un Americano. . ." *Semanario Patriótico Americano*. N. 14, 18 de octubre de 1812.

²⁹ *Semanario Patriótico Americano*. N. 23. Diciembre de 1812.

³⁰ *Ibid.*

³¹ "Arbitrariedades" en *Correo Americano del Sur*. N. 22, 22 de julio de 1813.

³² "Concluye la carta comenzada en el número anterior". *Correo Americano del Sur*. Número 20, 8 de julio de 1813.

³³ *Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las provincias del poniente*. N. 9, 26 de junio de 1817.

1 *The Latin Americanist*, xxx 2010

2 ³⁴ *Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las provincias del poniente*. N. 4,
3 20 de abril de 1817.

4 ³⁵ Miquel i Vergés, *La Independencia*. 1941, 1985. P. 234.

5 ³⁶ "Compañeros de armas" *Boletín de la División Auxiliar de la República*
6 *Mexicana*. N. 1, 21 de abril de 1817.

7 ³⁷ "A los españoles y americanos" *Boletín de la División Auxiliar de la*
8 *República Mexicana*. N. 1, 21 de abril de 1817.

9 ³⁸ Eric Van Young. *La Otra Rebelión*. . . p. 551.

10 ³⁹ Guerra trata de probar el alto grado de alfabetización con "la guerra
11 de propagandas que libraron a partir de 1810 insurgentes y realistas",
12 el deán del capítulo de México en 1811 se inquieta por "la multitud de
13 pasquines, cedullitas, cartas y otros arbitrios para inficionar la lealtad y el
14 patriotismo de los americanos, especialmente de los indios y rancheros".
15 Guerra, *Modernidad*, 1992. p. 280. Posteriormente cita escritos en español
16 y en náhuatl, publicadas tanto por los insurgentes como por el virrey
17 Venegas. *Ibid*

18 ⁴⁰ *El Ilustrador Americano*, por ejemplo.

19 ⁴¹ *Semanario Patriótico Americano*. N. 19 y 20. 22 y 27 de noviembre, 1812.

20 ⁴² *Sud*. N. 51. 25 de enero de 1813. Oaxaca.

21 ⁴³ *El Despertador Americano*, Extraordinario del 29 de diciembre de 1810.

22 ⁴⁴ *El Ilustrador Nacional*, Prospecto, 11 de abril de 1812.

23 ⁴⁵ Cfr. Jiménez Gassós, *José María Cos. Ideólogo*. . . 1999, p. 115 y ss.

24 ⁴⁶ Hidalgo manda una carta a González Hermosillo diciéndole lo siguiente:
25 "Acompaña a V.S. otros impresos todo silencios (sic) a los anteriores, para
26 que haga el mismo uso que con aquellos, haber (sic) si de este modo
27 consigue el que no haya guerra, conozcan la justa causa que se defiende
28 y se desapoderen del fanatismo que están por los europeos" Hernández y
29 Dávalos, cit. En Miquel i Vergés, *La independencia*. 1941, 1985, p. 39.

30 ⁴⁷ Carta de Morelos a Bustamante. 8 de mayo de 1813. Cit. En Miquel i
31 Vergés, *La independencia*. 1941, 1985, p. 177

32 ⁴⁸ La cita exacta es esta: "este precioso auxilio (la imprenta) quizá de mayor
33 necesidad que las bocas de fuego para batir al formidable coloso que nos
34 oprime y cimentar sobre sus ruinas el grandioso edificio de nuestra amada
35 libertad" *El Correo americano del sur*. N. 1, 25 de febrero de 1813.

38 Bibliografía

39 Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura
40 Económica, México, 1991, 1997.

41 Manuel Arellano y Remolina Roqueñí, Felipe (Coordinadores). *Periodismo*
42 *Insurgente* Partido Revolucionario Institucional, México, 1976. Tomo 6.

43 Castañeda, Carmen. *La educación en Guadalajara durante la Colonia, 1552-*
44 *1821*, México, El Colegio de Jalisco-El Colegio de México, 1984.

45 Castañeda, Carmen. *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara, 1793-*
46 *1811*. Museo del Periodismo, Editorial Ágata, Ayuntamiento Constitu-
47 cional de Guadalajara, CIESAS, 1999.

Palacio

- 1
2 Connaughton, Brian. *Ideología y Sociedad en Guadalajara. 1788-1853.*
3 CONACULTA, 1992.
- 4 Del Palacio, Celia. *La Disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en*
5 *Guadalajara. 1808-1835.* Universidad de Guadalajara, 2001.
- 6 ——. *Siete regiones de la prensa en México.* Universidad de Guadalajara-
7 CONACYT-Miguel Ángel Porrúa, México, 2007.
- 8 De la Torre Villar, Ernesto. *Los Guadalupe y la Independencia.* Ed. Porrúa,
9 México, 1985.
- 10 Escalante Gonzalbo, Fernando. *Ciudadanos imaginarios.* El Colegio de
11 México, México, 1992.
- 12 Guedea, Virginia. *En busca de un gobierno alterno. Los guadalupes de México.*
13 UNAM, México, 1992.
- 14 Guerra, Francois Xavier. *Modernidad e Independencias.* Fondo de Cultura
15 Económica, México, 1992.
- 16 ——. y Annick Lemperière. *Los espacios públicos en Iberoamérica.* Fondo de
17 Cultura Económica-CEMCA, México, 1998.
- 18 Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública.* Gustavo Gilli Edi-
19 tores. México, 1994.
- 20 ——. “El espacio público”, “Offentlichkeit” (ein Lexikonartikel), *Fischer*
21 *Lexikon, Staat und Politik*, 1964 p. 220-226. Traducción de José María
22 Pérez Gay. *Revista Nexos México*, N.- 224, Agosto 1996, p. 70-75.
- 23 Jiménez Gassós, Teresita del Carmen. *José María Cos: Ideólogo de la insur-*
24 *gencia mexicana.* Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz, 1999.
- 25 Lemperière, Annick. “De la república corporativa a la nación moderna.
26 México 1821-1860.” En Francois Xavier Guerra y Antonio Annino. *In-*
27 *ventando la nación. Iberoamérica, siglo XIX.* Fondo de Cultura Económica.
28 México. 2003.
- 29 Miquel i Vergés, José María. *La independencia mexicana y la prensa insurgente.*
30 INERHM, edición facsimilar 1985. 1ª. Edición: El Colegio de México,
31 1941.
- 32 Palti, Elías. *La nación como problema.* Fondo de Cultura Económica. México.
33 2003.
- 34 Pani, Erica y Alicia Salmerón. *Conceptualizar lo que se ve. Francois Xavier*
35 *Guerra historiador. Homenaje.* Instituto Mora. México, 2004.
- 36 Ponce, Armando “El despertador americano” en *20 /10 memoria de las*
37 *revoluciones en México.* N.-1junio-agosto de 2008. RGM Medios, México.
38 Pp. 192-195.
- 39 Rivadeneira, Raúl. *La opinión pública.* Trillas, México, 1990.
- 40 Rojas, Rafael. *La escritura de la independencia.* Taurus, México, 2003.
- 41 Sábato, Hilda. *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas*
42 *históricas de América Latina.* Fondo de Cultura Económica. México, 1999.
- 43 Van Young, Eric. *La Otra Rebelión. La lucha por la independencia de México.*
44 *1810-1821.* Fondo de Cultura Económica. México, 2006.
- 45
46
47



1 *The Latin Americanist, xxx 2010*

2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47

UNCORRECTED PROOF